

CRÓNICA NACIONAL

La Mutual de la Armada.

Es ya una hermosa realidad la existencia de una de las obras más benéficas y de mayor aliento que se hayan ideado para asegurar el bienestar y el futuro de las familias de una numerosa rama de servidores públicos.

Nos referimos a la «Mutual de la Armada».

Esta Sociedad, cuya idea nació en el seno de la Marina, al mismo tiempo que persigue el noble fin de asegurar la tranquilidad y bienestar económico de las familias de los hombres de mar, cumple otro fin tan elevado como el anterior, haciendo extensivos sus beneficios a todas las instituciones similares, de hombres que consagran su vida al servicio de la Patria y de la tranquilidad de sus habitantes durante la paz.

Así vemos que entre los socios de «La Mutual » se encuentran miembros de la Marina, del Ejército, Policías, Carabineros, Marina Mercante, etc., desde S. E. el Presidente de la República hasta el obrero más humilde de las maestranzas de las instituciones armadas, todos en las mismaa condiciones y gozando de los mismos beneficios.

Cuenta también entre sus asociados a jefes de casas de comercio, de las compañías de seguros y de la alta banca, lo que indica las sólidas bases que sustentan este hermoso edificio, esencialmente humanitario y social.

La realidad ha sobrepasado las más halagüeñas expectativas. Ya se cuenta con cerca de tres mil asegurados que representa un monto superior a quince millones de pesos de seguros de vida, lo que está indicando la necesidad que se hacía sentir entre nosotros de una institución que con un desembolso al alcance de todos los bolsillos, asegurara el pan de las familias de los servidores que a su fallecimiento no dejan más herencia que un nombre honrado.

Este éxito se debe en gran parte, como ya se ha manifestado, a la modicidad de las cuotas mensuales, que es lógico que sean así, por cuanto la Sociedad no reparte dividendos entre sus asociados como otras compañías congéneres, y, por lo tanto, no necesita más ganancias que las extrictamente necesarias para mantener su administración.

Ha quedado demostrado con la formación de esta Sociedad, de lo que es capaz una colectividad cuando dirige sus esfuerzos al bien común y con verdadero espíritu cívico.

Es halagador ver cómo se funden en una, nuestras instituciones armadas y sus congéneres, ayudándose unas a otras, desde sus más altos jefes hasta su último hombre, y demuestra una vez más que nuestro pueblo tiene un alto espíritu de economía y de previsión social, y que sólo necesita un pequeño impulso para llevarlo a la práctica.

Enviamos nuestros parabienes a las personas que con el más alto espíritu de altruismo, han llevado a la cima tan benéfica obra.

La revista de la Escuadra en Talcahuano.

Terminado el programa de ejercicios desarrollado por la Escuadra de Evoluciones al mando del contralmirante don Salustio Valdés Cortés, los buques que la componen fueron revistados en Talcahuano por el señor Ministro de Guerra y Marina, don Enrique Bermúdez de la P., acompañado del señor Director General de la Armada, vicealmirante don Joaquín Muñoz Hurtado, y de varios altos jefes de la Armada.

Previamente el Ministro había visitado diversas dependencias del Apostadero: los diques, la estación de los hidroaviones, la Escuela de Torpedos y Minas, etc., y se había embarcado en el sumergible *H* 6 para tomar parte en un ejercicio de inmersión que se llevó a cabo en la bahía.

La revista debía haber empezado el Viernes 13 de septiembre en la mañana por la inspección de las compañías de desembarco, pero hubo de ser suspendida a causa de la lluvia, que empezó a caer en el momento que desembarcaba la compañía del *Prat*.

Después del mediodía, zarpó la Escuadra, menos la Esmeralda, con el Ministro y comitiva embarcados a bordo del Prat, para practicar, fuera del puerto, ejercicios de lanzamiento de torpedos sobre

blancos remolcados por los ténders de la Escuela de Torpedos — *Contreras, Videla y Hyatt*—lanzando los destructores torpedos por salvas, tres en cada una, con espléndidos resultados.

En la noche zarpó la *Esmeralda* con el Ministro y comitiva a practicar el tiro de defensa nocturna. Al dirigirse al fondeadero, la *Esmeralda* avistó los 3 blancos que se habían fondeado a distancias desconocidas, rompiendo el fuego sobre ellos más o menos a 1.500 metros y cubriendo los blancos con sus proyectiles.

El sábado 14 en la mañana, zarpó toda la escuadra. Fuera del puerto los destructores ejecutaron diversos ejercicios de evoluciones, terminados los cuales se separaron de la escuadra, con la orden de llevar a cabo durante la noche un ataque de torpedos contra el *Prat y Esmeralda*.

Después tuvo lugar el tiro de inspección sobre blanco de combate remolcado por la corbeta *Baquedano*, el cual se verificó a una distancia de más o menos 5.000 metros, resultando un éxito completo, por lo certero de los disparos cuanto porque todo el material de ambos buques funcionó sin el menor entorpecimiento.

Terminado este importante ejercicio, la *Baquedano* regresó a Talcahuano, y el *Prat* y *Esmeralda* siguieron rumbo al norte en demanda de Valparaíso. Como a las 20^h los destructores efectuaron su proyectado ataque con bastante éxito, pues el *Frat* vino a alumbrar sus proyectores después de dada la señal de torpedo disparado.

Enseguida toda la escuadra continuó con rumbo a Valparaíso, donde fondeó en la mañana del Domingo 15.

Tanto el señor Ministro como el señor Director General de la Armada, quedaron altamente satisfechos del buen pie en que se encuentra la escuadra, no solamente en lo que se refiere a la instrucción del personal, sino que también con respecto al estado eficiente de nuestro viejo material, que sólo debido a la labor tesonera de nuestro personal ha podido conservarse en estado de servicio.

El Sr. Ministro felicitó calurosamente a los jefes, oficiales y equipajes de la escuadra por su contracción al trabajo, demostrada con el brillante resultado de la revista.

El 8 de octubre en el Club Naval.

Después del 21 de mayo la fecha más memorable para nuestra Armada es la del 8 de octubre, aniversario del combate de Anga-

mos, pues, la captura del *Huascar* significó el casi total aniquilamiento del poder marítimo del enemigo, lo cual permitió que pudieran moverse los convoyes que transportaron nuestro Ejército, que de victoria en victoria llegó hasta el corazón del país enemigo.

Con el patriótico objeto de commemorar esta memorable fecha y dedicar un recuerdo a los vencedores de Angamos, el Club Naval, ofreció, en la tarde del 8 de octubre, una recepción, a la cual asistió una enorme concurrencia de jefes y oficiales de la Armada, de socios civiles del Club y de numerosos caballeros invitados especialmente.

Al servirse el champagne, hizo uso de la palabra el director de turno, capitán de corbeta don Benjamin Barros Merino, quien, al terminar fué calurosamente aplaudido.

He aquí el discurso del capitán Sr. Barros M.:

«Señores:

Hace cuarenta años, en la mañana de un esplendoroso día de primavera, frente a las costas de Mejillones, se desarrolló un drama naval, que decidió para Chile sus destinos futuros cono nación respetable en la defensa de sus legítimos derechos, y como país rico y poderoso del continente americano. Conquistado el dominio del mar, mediante ese glorioso hecho de armas, ya no era posible poner en duda la victoria final de nuestras armas, ante las pruebas de temple de alma, de espíritu de sacrificio y empuje incontenible, demostrado por nuestros marineros y soldados, en los hechos de armas que habían tenido lugar hasta entonces. Hemos mirado siempre el combate de Angamos, como el punto de partida del carro de la victoria, que en aquella guerra, pasando por sobre escuadras vencidas, por sobre ejércitos destrozados, cubierto por el manto de la gloria y guiado por la estrella solitaria de nuestra bandera, no se detuvo hasta llegar a la capital enemiga y hasta a rendir la primera plaza fortificada del mar Pacífico.

Demasiado bien conocemos, Sres. las incidencias del combate de Angamos, para que me excuséis de hacer su descripción; pero si no es necesario referirse una vez más a los hechos, tenemos obligación moral de recordar a sus actores, y lo hacemos henchido el pecho del más noble orgullo y de inmensa gratitud. Recordemos primero, a la principal figura de ese combate de glorias: al almirante Latorre, el tenaz, inteligente y valeroso comandante del Cochrane.

al almirante Riveros, el jefe de la escuadra chilena; al almirante Castillo, mayor de órdenes de esa escuadra; al almirante Símpson, oficial artillero del *Cochrane*, y a todos los oficiales, sargentos y marineros que ofrendaron, en esa acción, su vida a la patria.

El directorio del Club Naval ha creído de su deber congregaros en el aniversario de este glorioso hecho de armas, porque a ello nos obliga un deber de gratitud que tenemos que cumplir con los que nos legaron ejemplos que imitar, páginas de oro en la historia patria y una existencia segura y feliz, conquistada con los sacrificios de su sangre y el esfuerzo de todas sus energías.

Alzemos, señores, la copa, recordando los héroes del 8 de octubre de 1879, algunos de los que, para felicidad de los suyos y de nosotros, aun participan de nuestras luchas y de nuestro entusiasmo con el mismo calor de antaño: me refiero, señores, al almirante Símpson».

El día deportivo del Ejército y de la Marina.

¡Cuán grande debe ser la satisfacción que experimentan los iniciadores de este torneo atlético, que bajo el nombre de día deportivo del Ejército y de la Marina, organiza la Liga Marítima de Chile, al contemplar el éxito ereciente que obtiene cada año!

A parte de su valor instrínseco como fiesta deportiva, es un día de expansiones fraternales de la raza: fraternizan sinceramente los miembros de la marina y del ejército; y el público asistente, compuesto por todas las clases sociales, y el personal de nuestras instituciones armadas se ven extrictamente unidos por un noble sentimiento, que nace, en aquel, al contemplar la lucha del atleta nacional, su agilidad y su vigor, y, en éste, al recibir los aplausos cariñosos como premio a sus esfuerzos musculares.

La Liga Marítima de Chile al arbitrar medios para allegar fondos con qué desarrollar su patriótico y humanitario programa, ha sido felicísima al escoger uno que por sí sólo constituye todo un programa.

Este año, los esfuerzos de la Liga se han visto coronados por un éxito colosal, pues la concurrencia que asistió a presenciar el torneo fué enorme, y en la ejecución de los diversos números del programa, el personal del Ejército y de la Armada demostró un alto estado de preparación, que la concurrencia premió, prorrumpiendo a cada instante en vítores cariñosos y aplausos calurosos. En una revista bimestral como esta no cabe hacer, tuera de este comentario general, una reseña detallada del torneo, sobre todo cuando la prensa diaria de este puerto lo ha hecho oportunamente con lujo de detalles.

Nos limitaremos solo a decir que la Escuela Naval con sus ejercicios de gimnasia y de jiu-jitsu, y otros más, despertó el mayor entusiasmo y fué aplaudida estrepitosamente; y que en todo momento se notó la cariñosa acogida que el público dispensa a nuestro primer plantel de educación naval.

La Escuela de Mecánicos dejó la mejor impresión y presentó un expléndido ejercicio de gimnasia, ejecutado con tal uniformidad y corrección que hizo arrancar de la numerosa concurrencia los más nutridos y entusiastas aplausos.

Los equipos de los diversos buques de la Armada y de la Artillería de Costa, en la ejecución de sus respectivos números: competencia de mesas de carga, lucha con cable, esgrima a la bayoneta y carrera de cañones, cosecharon nutridos y calurosos aplausos.

El desfile final fué recibido por el público con intenso placer al ver desfilar entremezcladas a las unidades del Ejército y de la Armada.

Damos a continuación el resultado de las pruebas ejecutadas por el personal de la Armada:

Carrera plana, cien metros, para oficiales: 1.º Teniente Fuller, 2.º Parker. Tiempo: 13 1/5.

Para escuelas, serie final: 1.º Loyola, Escuela de Maquinistas; 2.º Lagreze, Escuela Naval. Tiempo: 11 3/5.

Para tropa: 1.º Perez, 2.º Sepúlveda, 3.º de la Rosa. Los tres de la Artillería de Costa. Tiempo: 12 1/5.

Salto alto con impulso, para oficiales: 1.º Henseleit, 2.º Parker. Distancia: un metro cuarenta y cinco centímetros.

Para escuelas: 1.º Tovarias, de la Escuela Naval, 2.º Toro, de la misma escuela.

Altura: un metro cincuenta y cinco centímetros.

Para tropa: 1.º Sepúlveda, 2.º Muñoz, 3.º Poblete. Los des primeros de la Artillería.

Altura: un metro cuarenta y cinco centímetros.

Cuatrocientos metros planos, para escuelas: 1.º Loyola, de la Escuela de Mecánicos, 2.º Leitao, 3.º Ovalle. Los dos últimos de la Escuela Naval. Tiempo: 56 3/5.

Para tropa: 1.º Lobos, 2.º Guzmán, 3.º Fernández. Los tres de la Artillería de Costa. Tiempo: 56 3/5.

Salto largo con impulso, para oficiales: 1.º Parker, 2.º Henseleit.

Distancia: cinco metros quince centímetros.

Para escuelas: 1.º Tovarias, de la Escuela Naval; 2.º Loyola, de la Escuela de Mecánicos.

Distancia: cinco metros noventa y tres centímetros.

Para tropa: 1.º Guzmán, 2.º Pérez, 3.º Sepúlveda.

Distancia: cinco metros sesenta y nueve centímetros.

Salto de la garrocha, para oficiales. Solo se presentó el señor Parker y se le concedió el triunfo.

Para escuelas: 1.º Toro, 2.º Tovarias. Los dos de la Escuela Naval.

Altura: dos metros setenta y cinco centímetros.

Para tropa: 1.º Muñoz, 2.º Sepúlveda, 3.º Avilés. Los dos primeros de la Artillería de Costa. Altura: dos metros cuarenta centímetros.

Lanzamiento del disco, para oficiales: 1.º Fuller, 2.º Henseleit, 3.º Parker. Distancia: veintiún metros noventa y un centímetros.

Para escuelas: 1.º Queirolo, de la Escuela Naval; 2.º Wustner, de la Escuela de Mecánicos. Distancia: veintiseis metros ochenta y ocho centímetros.

Para tropa: 1.º Saavedra, de la Escuadra; 2.º León, de la Artillería de Costa; 3.º Alarcón, de la Escuadra. Distancia: veintiseis metros.

Vallas, doscientos metros, para escuelas: 1.º Loyola, de la Escuela de Mecánicos, 2.º Toro, de la Escuela Naval. Tiempo: 30 1/5.

Para tropa: 1.º Sepúlveda, de la Artillería de Costa; 2.º de la Rosa, de la Escuadra. Tiempo: 32 1/5.

Pentatlón naval. Oficiales, señor Parker.

Escuela Naval, cadete Tovarias.

Escuela de Mecánicos, cadete Loyola.

Tropa: de la Escuadra, de la Rosa.

Artillería de Costa, Sepúlveda.

Competencia de mesas de carga.—En esta prueba triunfó el equipo de la Esmeralda.

Lucha con cable.—Triunfaron los equipos del Condell y de la Artillería de Costa.

Carrera de cañones.—Ganó el equipo del Esmeralda.

Los premios que se distribuyeron fueron los siguientes:

PARA LAS PRUEBAS DEPORTIVAS.

Primer premio:

Para los señores oficiales, medalla de plata.

Para los alumnos, medalla de plata.

Para la tropa, \$ 30.00 en dinero.

Segundo premio:

Para los señores oficiales, medalla de bronce.

Para los alumnos, medalla de bronce.

Para la tropa, \$ 25 en dinero.

Tercer premio:

Para la tropa, \$ 20 en dinero.

Cuarto premio:

Para la tropa, en las pruebas en que haya más de doce inscriptos, \$ 10 en dinero.

PARA LA LUCHA CON CABLE.

Un premio de \$ 110 en dinero, al equipo ganador de cada sección.

PARA EL PENTATLÓN.

Para los señores oficiales, medalla de oro. Para los alumnos, medalla de oro. Para la tropa, medalla de plata.

PARA LA COMPETENCIA DE MESAS DE CARGA.

Primer premio: \$ 340 al equipo. Segundo premio: \$ 160 al equipo.

PARA LA COMPETENCIA DE LINAO.

Un premio de \$ 110 en dinero al equipo ganador.

PARA LA CARRERA DE CAÑONES.

Un premio de \$ 500 en dinero al equipo ganador.

PARA LA COMPETENCIA DE SALTOS DE CABALLO.

Primer premio:

Oficiales, medalla de oro.

Suboficiales, \$ 100 en dinero.

Segundo premio:

Oficiales, medalla de plata.

Suboficiales, \$50 en dinero.

Tercer Premio:

Oficiales, medalla de bronce.

Suboficiales, \$ 25 en dinero.

PARA LA COMPETENCIA DE PUNTERÍA DE LANZA

Primer premio: \$ 75 en dinero. Segundo premio: \$ 50 en dinero.

PARA LA COMPETENCIA DE LANCEROS CONTRA SABLEROS.

🕏 50 al ganador de cada pareja.

Además, se obsequió a cada unidad participante en las presentaciones de la tarde, con un valioso objeto de arte, en la forma siguiente:

Escuela Naval, «Al abordaje».

Escuela de Maquinistas, «Mercurio».

Artillería de Costa, «Riflero».

Prat, «Victoria».

Esmeralda, «Después del combate».

Condell, «La navegación».

Merino Jarpa, «Prat».

O'Brien, «El triunfo».

Regimiento Maipo N.º 2, «El triunfo».

Regimiento Cazadores N.º 1, «Lancero».

Instituto de Educación Física, «Caupolicán».

Ascensos y retiros desde el 15 de agosto.

ASCENSOS.

A teniente 1.º, teniente 2.º señor Guillermo Arroyo, 17 de septiembre.

A ingeniero de corbeta, ingeniero 1.º señor Vicente Sariego, 22 de agosto.

A ingeniero $1.^{\circ}$, ingeniero $2.^{\circ}$ señor Francisco Mücke, 22 de agosto.

A aspirante a ingeniero, cadete señor Luis Alvarez, 12 de septiembre.

RETIROS.

Capitán de navío.	Sr. Arturo Almeida	10 septiembre.
Teniente 1.º	» Ramón Peltier	27 agosto.
Gdia. Marina 1.a.	» Oscar Martínez	17 »
» »	» Raúl Torres	8 octubre.
Ingeniero 3.º	» Daniel Salcedo	26 septiembre.
Aspirante a Ing	» Francisco Mancilla	10
Contador 2.º	» Luis Valenzuela	26 »
Piloto 3.º	» Darío Mancilla	6 octubre.

ERRATAS.

En el artículo sobre *Rectas Alessio*, del número anterior de la Revista, el acimut de Altair está erróneo, debe ser N. 53 W. en vez de N. 37,5 W. Con esto varía el gráfico.

Se omitió también hacer notar que la bisectriz mas cercana al punto de observación, es la del mayor angulo formado por los acimutes, que son los de Altair con \propto del Centauro.

Se aprovecha para recomendar, una vez más, que no deben tomarse las bisectrices de acimutes que se corten con menos de 60° , porque el punto resulta muy erróneo.

En el *Cuestionario de compases*, se han deslizado algunos errores. Pregunta 100: debe decir «Coeficiente A»: Es la media de los errores menos la Vm.

Pregunta 110: Agregar después de estilo, «y de las agujas. Pregunta 127: Debe decir: Imán transversal, azul a babor.